

Santiago, veinte de junio de dos mil veintidós.

VISTOS, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, ante este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituido por doña Anaclaudia Gatica Collinet, quien presidió la audiencia, Macarena Rubilar Navarrete como redactora y doña Marlene Denise Lobos Vargas, como tercera jueza integrante, se llevó a efecto el juicio oral en causa **R.I.T N°355-2021, RUC 2000778950-6**, realizada bajo la modalidad de teleconferencia, seguida en contra de:

JEAN CARLOS ESPINOZA CABRERA, cedula de identidad N° 16.243688-0, Santiago, 19 septiembre 1985, 36 años, casado, trabajo en un servicentro, pasaje Los Chochos sin número, Puerto río tranquilo, comuna Río Ibáñez, región Aisén, es representado por la defensora penal privada doña Carolina Alvarez Bastidas.

ABEL GERMÁN ROJAS MARÍN, cedula de identidad N° 18.087.988-9, Santiago 23 noviembre 1992, 29 años, soltero, cesante, domiciliado Rinconada de Itata lote N° 16, comuna de Yungay, representado por el abogado defensor privado don Raúl Bustamante Llegues,

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representada por la fiscal adjunta doña **PAULINA DIAZ OBILINOVIC**. El querellante, Instituto Nacional de Derechos Humanos fue representado por el abogado don Pablo Utreras Miranda. Todos los abogados con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Acusación. **I.- RELACIÓN CIRCUNSTANCIADA DE LOS HECHOS:** El día 02 de agosto del año 2020 a las 02:20 horas aproximadamente, en calle Los Limones intersección Los Avellanos, comuna de la Pintana, los acusados **JEAN ESPINOZA CABRERA** y **ABEL ROJAS MARÍN**, funcionarios de carabineros y en el ejercicio de su cargo como empleado público, abusando de su cargo y sus funciones procedieron aplicar apremios ilegítimos a las víctimas, **ALEX AILLAPE REUQUE** y **CARLOS VALENZUELA BURGOS** en circunstancias que ambos acusados, mantenían bajo custodia y su cuidado, en calidad de detenidos a ambas víctimas, reducidos en el suelo, encontrándose en dicha posición los acusados procedieron mediante golpes de pies agredir a ambas víctimas, causándoles las siguientes lesiones, Alex Aillape presenta dolor leve costal anterior, sin equimosis, contusión costal izquierda, lesiones calificadas clínicamente

leves y Carlos Valenzuela Burgos, presenta contusión costal derecha, clínicamente leves. Todo lo anterior los acusados lo hicieron, aprovechándose de su cargo, las que no depusieron sino hasta cuando un superior jerárquico solicitó el cese de las mismas y que dejaran de golpear a las víctimas. **II.- CALIFICACIÓN JURÍDICA DE LOS HECHOS:** A juicio de la Fiscalía los hechos señalados configuran el delito de **APREMIOS ILEGÍTIMOS**, previsto y sancionado en el artículo 150 D inciso II del Código Penal, delito que se encuentra en grado de desarrollo **CONSUMADO**. **III.- Participación del acusado:** A ambos acusados les cabe participación en calidad de AUTORES, en conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal respecto del delito indicado. **IV.- Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:** A juicio de la Fiscalía, concurren respecto de ambos requeridos, la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, contemplada en el art. 11 N° 6 del Código Penal. **V.- Preceptos legales aplicables:** Artículos 1°, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 29, 47, 50, 65, 69, 150 D y demás pertinentes del Código Penal. Artículo 47, 259 y siguientes, 314, 315 y 351 del Código Procesal Penal. **VI.- PENAS SOLICITADA:** El Ministerio Público solicita se imponga a cada uno de los acusados la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales del art. 29 del código penal, y con expresa condenación en costas de acuerdo al artículo 47 del Código Procesal Penal.

TERCERO: Querellante. Que el auto de apertura consigna que la querellante solicita se imponga a cada uno de los acusados la pena de **CINCO AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO, penas accesorias del artículo 29 del Código Penal**, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para ejercer derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena y **se les condene al pago de las costas** de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y artículo 24 del Código Penal.

CUARTO: Alegatos. Que, **el Ministerio Público** ratificó en su **alegato de apertura** el contenido de su acusación e indicó que con la prueba será posible acreditar los hechos, lamentablemente no contaremos con las versiones de todas las víctimas, sola una víctima, pero será posible acreditar el abuso porque la agresión fue presenciada por compañeros de los acusados. Los testigos darán cuenta que es lo que apreciaron. La agresión que excede el uso de la fuerza graduada. El asunto interno fue resuelto, se contará

con la declaración del carabinero que realizó la investigación sumaria, en que resultaron sancionados los acusados. Solicita la pena de tres años y un día. En la **clausura** señaló que se ha acreditado los hechos del 2 de agosto de 2020, en un procedimiento en curso, estaban en cumplimiento del deber, hubo un exceso de violencia y fuerza, fue constatado por los ofendidos y por los propios compañeros de los imputados. Faltó una víctima y un testigo que concurrieran al tribunal pero fue muy difícil contactarlos lo que denota que no hay animadversión. El cabo Espinoza dice que se utilizó la fuerza necesaria y el cabo Rojas dice que apoyó en la detención, no explican porque suboficial Fuentes Semper y el sargento Alvarado declararon algo distinto, no dan cuenta de un motivo que explique las versiones de los funcionarios Fuentes y Alvarado. Fuentes declara que fue testigo de la agresión, gracias a su intervención se termina el exceso. La declaración de Alvarado se incorpora a través de otro funcionario de la PDI, dicen que vieron lo mismo. Carlos Valenzuela declara la misma dinámica, los acusados mantenían sus rostros cubiertos, los dos funcionarios lo golpean. Fuentes y Alvarado son contestes en la participación. También la víctima Aillape declara en asuntos internos, da cuenta de sus dichos. Las lesiones con contusiones costales, las agresiones se expresan con posterioridad, son delitos de mera actividad, no requieren un resultado específico, ambos sujetos, las dos víctimas, estaban bajo custodia de carabineros.

El **querellante** en su **alegato de inicio** señaló que va a probar que los funcionarios realizaron apremios, las víctimas estaban compartiendo en una plaza, se configura el delito del artículo 150 letra d del código Penal, la doctrina señala que el bien jurídico es la integridad moral, el sufrimiento físico o psicológico, el delito se consuma cuando padece los dolores, deben ser relevantes y no necesariamente graves, el tipo no exige que se acrediten lesiones, las víctimas padecieron dolores o sufrimiento. Son ilegítimos, es una infracción de deber, sus fundamentos son extrapenales, los instrumentos internacionales, el principio de legalidad y responsabilidad, se debe tratar de un empleado público que abuse de sus funciones. Se da en un contexto de amenazas, se presentarán la prueba documental y testimonial, se contará con los relatos de los testigos. Se trata del artículo 150 inciso segundo, se considera la agravante, la posición de las víctimas frente a los agentes policiales, están en custodia, estaban reducidas a merced de los agentes policiales. Solicita se sancione, es una vulneración a los derechos humanos, solicita la pena de 5 años, interpreta que la pena se eleva en bloque. En la **clausura** señaló que no cualquier duda es

razonable, las hipótesis deben ser amparados por antecedentes, una explicación de lo que ocurrió, cuál sería el motivo que las víctimas y testigos mientan. Las lesiones, la primera constatación es relevante, el profesor Hernández es de la opinión que es un delito de resultado, que la afectación de integridad moral se satisface con el sufrimiento de las víctimas. Se probó el hecho punible. Apremios ilegítimos implicarían apremios a la víctima sin que lleguen a ser tortura, sin necesidad de un fin concreto. La prueba es suficiente para acreditar las agresiones, el bien jurídico se afectó claramente, no solo un golpe, se trata de agentes estatales, los tiran al suelo, le tiran el vino, varios golpes, los reducen en su condición humana. Se configura el inciso segundo estaban reducidas, estaban bajo su control, según Fuentes y Valenzuela, solicita se condenen. En la **réplica** señaló que se trata de imprecisiones, la acusación dice golpes de pie, no requiere una lesión específica, no importa las partes del cuerpo, puede haber imprecisiones en una dinámica en que la víctima es agredida.

Defensa de Jean Espinoza Carlos Cabrera, en su **alegato de inicio** señaló que no será suficiente la prueba, hay contradicción en las declaraciones, incongruencia en la declaración de las víctimas, sin claridad quien los atacó y las lesiones. En la **clausura** señaló que: 1. Se debió acreditar si existieron las agresiones, si los funcionarios golpearon con patadas en cara y costado; sí eso ocurrió en la oportunidad que se señala el Ministerio Pública; 2. La declaración de Carlos Valenzuela es incongruente respecto de la declaración de Fuentes, la víctima no señala la hora, no estaba en estado de ebriedad, no había abierto la botella de vino, Fuentes dice que estaba en estado de ebriedad, podría haberse caído por el estado de ebriedad; 3. Carlos Valenzuela dice que sufrió lesión en la boca, que sangró, pero no hay constancia. Los síntomas de las otras lesiones pueden aparecer después, pero la lesión en la boca estaba desde el principio. Esto tiene importancia para acreditar si ocurrieron así los hechos; 4. Hay un periodo de tiempo que no estuvieron con ellos, pueden auto infringirse heridas; 5. Hay insuficiencia de prueba, no tenían señales de golpes, si el nivel de golpe fue como dice la víctima debía dejar huellas; 6. Fuentes vio que los funcionarios lo agredieron, solo se presentó una víctima en juicio; 7. No se puede determinar que los hechos ocurrieron como se señaló, hay dos constataciones de lesiones con seis horas de diferencias; y 8. La otra prueba son testigos de oídas, no se puede acreditar agresión.

La defensa de Abel Rojas Marín señaló que en el **alegato de inicio** que solicita la absolución, el día de los hechos, se recibió un comunicado de la central, un grupo de personas estaba amenazando a otras personas, *la víctima por su estado alcohólico cae*, cuando constatan las lesiones, no tienen lesiones, carece de antecedentes. Se debe acreditar porque después resultan con lesiones, *estuvieron las tres horas en el calabozo*, no hay cámaras, son antecedentes relevantes para acreditar los hechos. En la clausura señaló que:

1. Existe contradicción la víctima dice que concurrieron cuatro y tres funcionarios los golpearon, lo agredieron en la guata y en la boca, Fuentes dice que lo agredieron dos funcionarios;
2. La víctima dice que Alex Aillape se golpeó solo en el calabozo, en las 6 horas, se auto agredieron al interior del calabozo;
3. La víctima dijo que no ingirió licor, el testigo Fuentes dice que estaban en estado de ebriedad;
4. Fuentes dice que verificó que los funcionarios le estaban pegando a dos personas y que traslada a las víctimas, pero se puede haber desmañado por el estado de ebriedad;
5. María Durán dice que le tomó declaración a Alvarado, detuvo a uno, *no vio ninguna agresión*, no hay indicio para acreditar que los acusados agredieron a las víctimas;
6. Gutiérrez Monsalve dice que don Alex no estaba esposado, no se explica como ingresa al calabozo;
7. El informe de lesiones no da cuenta de lesiones en el rostro y la víctima dice que sufrió lesiones en la boca.

En la **réplica** señaló que son tres lesionados, solo se constatan lesiones de dos, la segunda constancia solo hay dos lesiones leves.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que en la motivación tercera del auto de apertura de juicio oral, se dejó constancia que no se arribaron a convenciones probatorias.

SEXTO: Declaración del acusado. Que según lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal y previa advertencia de sus derechos, los acusados renunciaron al derecho que le asiste de guardar silencio y prestaron declaración en juicio.

Jean Carlos Espinoza Cabrera declaró, en términos extractados que la víctima se cayó por el estado de ebriedad u otra cosa que podría haber consumido. Que las personas controladas intentaban golpearlos con pies y puños, se resistían al control. Reconoce que Semper les llamó la atención porque fue brusco en la detención.

Abel Germán Rojas Marín, en resumen declaró que un sujeto se cayó al piso, se golpeó, al tratar de esposarlo, tiraba golpes de pies y puños, Espinoza logra esposar a

Valenzuela con su ayuda, su interacción fue ayudar a esposar Carlos Valenzuela, le tomó los brazos, no detuvo a nadie.

SEPTIMO: Prueba. Que con el fin de acreditar los supuestos consignados en la acusación, el Ministerio Público rindió

Testigos:

1. Oscar Fuentes Sempe, denunciante.
2. Carlos Jacob Valenzuela Burgos, víctima.
3. Emilio Gutiérrez Monsalve, funcionario de asuntos internos de Carabineros.
4. María Duran Vivar, subinspectora de PDI
5. Víctor Higuera Riveros, funcionario de PDI
6. Darwin Inostroza Soto, funcionario fiscal a cargo de Sumario Administrativo

Prueba documental:

1. Informe Médico de Lesiones de fecha 02 de agosto de 2020, a las 3:30 de la madrugada a la víctima Carlos Valenzuela.
2. Emergencia Adulto, Certificado de Atención de fecha 02 de agosto de 2020, de la víctima Carlos Valenzuela Burgos.
3. Informe Médico de Lesiones de fecha 02 de agosto de 2020, respecto de la víctima Carlos Valenzuela Burgos.
4. Informe Médico de Lesiones de fecha 02 de agosto de 2020 de la víctima Alex Aillape Reuque.
5. Emergencia Adulto, Certificado de Atención de fecha 02 de agosto de 2020, de la víctima Alex Aillape Reuque.
6. Informe Médico de Lesiones de fecha 02 de agosto de 2020, respecto de la víctima Alex Aillape Reuque. Hospital Padre Hurtado.
7. Copia de Tercer Turno, cuadrante 177, sábado 01 de agosto de 2020, Carabineros de Chile Prefectura Santiago Sur, 41° Comisaria de la Pintana.
8. Copia Parte detenido N° 3442 de fecha 02 de agosto de 2020, 41° Comisaria de la Pintana.
9. Copia Boletín Oficial de Carabineros N° 4144 de fecha 18 de noviembre de 2006.
10. Decreto de nombramiento Del 5 de enero de 2015, Abel Rojas Marín.
11. Hoja de vida institucional de Jean Carlos Espinoza.

12. Hoja de vida institucional de Abel Rojas Marín.

13. Copia Libro Novedades Primera Guardia de Imputados, 41° Comisaria de la Pintana de fecha 02 de agosto de 2020, pág. 165, 166, 167, 168, 169 y 170.

14. Copia Libro Novedades Población de la 41° Comisaria de la Pintana de fecha 01 de agosto de 2020, pág. 443, 444, 445, 446, 447, 448.

15. Copia de sumario administrativo 14378/1/2020 seguido en Carabineros de Chile por los hechos objeto de la presente acusación.

OCTAVO: Hechos acreditados. Que en este orden de ideas conforme fuera razonado en las motivaciones que anteceden el Tribunal, en mérito de la prueba ya analizada y valorada en los basamentos anteriores, sólo es posible acreditar con suficiente grado de aceptabilidad y más allá de toda duda razonable, los siguientes supuestos fácticos:

*El día 02 de agosto del año 2020 a las 02:20 horas aproximadamente, en calle Los Limones intersección Los Avellanos, comuna de la Pintana, **JEAN ESPINOZA CABRERA** y **ABEL ROJAS MARÍN**, funcionarios de carabineros y en el ejercicio de sus cargos como empleados públicos, abusando de su cargo y sus funciones procedieron aplicar apremios ilegítimos a, **ALEX AILLAPE REUQUE** y **CARLOS VALENZUELA BURGOS** en circunstancias que a ambos, los mantenían bajo custodia y su cuidado, en calidad de detenidos a ambas víctimas, reducidos en el suelo, encontrándose en dicha posición Aillape y Valenzuela procedieron mediante golpes de pies agredirlos, causándoles las siguientes lesiones, Alex Aillape presenta dolor leve costal anterior, sin equimosis, contusión costal izquierda, lesiones calificadas clínicamente leves y Carlos Valenzuela Burgos, presenta contusión costal derecha, clínicamente leves. Todo lo anterior los acusados lo hicieron, aprovechándose de su cargo, las que no depusieron sino hasta cuando un superior jerárquico solicitó el cese de las mismas y dejaron de golpearlos.*

NOVENO: Valoración de la prueba. Que la prueba de cargo descrita en el fundamento anterior de esta sentencia proviene de personas que presenciaron los hechos, el denunciante el suboficial **Oscar Fuentes**, testigo presencial de los mismos, **Carlos Alvarado**, víctima. También los testigos que tomaron conocimiento del mismo, en forma próxima a su ocurrencia, el funcionario de asuntos internos de carabineros, **Emilio Gutiérrez**, que le tomó declaración a Fuentes, y a las víctimas Alex Aillape y Carlos Valenzuela. También los funcionarios de la P.D.I. de Derechos Humanos María Durán y

Víctor Higuera que entrevistaron al suboficial Fuentes y al sargento Alvarado. Y, por último, Darwin Inostroza, Fiscal del sumario administrativo que entrevistó a Fuentes y las dos víctimas Alvarado y Aillape. Los testimonios impresionaron a los jueces como capaces de percibirlos y apreciarlos por sus sentidos, apareciendo como verosímiles y los testigos de oídas trajeron el testimonio de la víctima Aillape y el sargento Alvarado, siendo concordante todas las declaraciones. Estos testimonios, unidos a los documentos aparejados, permitieron sostener la imputación y la concurrencia de los elementos normativos del tipo penal invocado por el Ministerio Público y el querellante, los cuales es necesario hacerse cargo en forma detallada.

A. Desarrollo de los hechos acreditados

I. Para un mejor análisis de los hechos dividiremos el estudio, aunque entregaremos una visión general al inicio su la dinámica general, *el primer presupuesto fáctico* consiste en:

*El día 02 de agosto del año 2020 a las 02:20 horas aproximadamente, en calle Los Limones intersección Los Avellanos, comuna de la Pintana, **JEAN ESPINOZA CABRERA** y **ABEL ROJAS MARÍN**, funcionarios de carabineros concurren a un procedimiento.*

1. Así lo relató don **Oscar Fuentes Sempe**, suboficial de carabineros, denunciante señaló que el 2 de agosto 2020 se encontraba como jefe de turno de la 41 comisaria de la Pintana, se realizó un procedimiento a las 2:20 de la madrugada, el vehículo policial RP a cargo del cabo Espinoza, se llamó a un *procedimiento de amenazas y daño*, él y Alvarado llegaron al lugar, pero se retira para ir al servicio higiénico. Luego el cabo solicita colaboración porque lanzan piedra e improperios. Esto ocurrió en calle El Avellano y Los Limones, vio cuando los funcionarios Espinoza y Rojas estaban caminando e iban a fiscalizar a los sujetos, iban de infantería, él ingresa con el furgón, los jóvenes estaban fuera de la cancha sirviéndose alcohol, él se baja y se dirige a los jóvenes, uno comienza a caminar hacia él, de nombre David, era una persona alta, robusta, le realiza un control y le pregunta porque tiraban piedras, le dice que estaba tomando un vinito, el sargento segundo Alvarado prestaba cobertura más atrás. David le dice “mire como le pegan a mi hermano”. 1. Se dio cuenta al oficial de ronda, al llegar a la unidad se dio cuenta al comandante, tomó contacto con el fiscal, determina que pasen detenidos por apremios ilegítimos, y ordena que

vayan a la unidad funcionarios de la P.D.I a tomarles declaración. Después lo citaron a la fiscalía administrativa. A la defensa del cabo Espinoza resumió que se ingresó la denuncia, *adoptaron el procedimiento de rigor*, denunciaron que los tres jóvenes eran los que amenazaron y ocasionaron daños, pero en un primer momento *cuando terminaron de golpear a los jóvenes, les dijeron a éstos que se fueran*. Él le dijo al cabo Espinoza que: “si hay víctima, denuncia y detenidos, no puedes decirme que no me preocupe porque no hay cámaras e indicarles a los denunciados que se vayan”. Después el cabo Espinoza que fue a dónde la víctima a acoger la denuncia. En definitiva, no sabe si querían tomar o no tomar el procedimiento.

2. También este supuesto es declarado por **Carlos Valenzuela Burgos**, la víctima señaló que eran las 12 de la noche, se dirigía a juntarse con su hermano y un amigo, el Aillape, pasaron por una calle de una villa, *había una discusión familiar*, se dirigieron a la plaza, llegaron y se fumaron un cigarro, pasaron 15 minutos, llegó carabineros y un retén móvil, llegaron usando la fuerza, no abrieron ni la botella. Cuatro tipos le pegaron, *pensó que se estaban equivocando de persona*, se acerca un tipo que *le dobla la mano* y le pega, él le dice: “para te estai pasando”, lo reduce, *le pega una patada y le quita el aliento*, quedó sin aire, el funcionario le decía: “soy choro”, le pega una patada en la boca, *le tira la botella de vino en el cuerpo, lo esposa en el suelo*, quedó sin respirar. Su hermano y el poroto, decían que pararan de pegarle, *no había nadie en la plaza, no estaban haciendo nada, sintió que le pegaban y no se podía mover*, no podía respirar, estaba en el suelo, *con la boca con sangre, los funcionarios se reían, los vio que estaban drogados*. Explica que no le explicaron porque lo detuvieron, no le dijeron nada, no sabe porque *llegaron con esa prepotencia* y no estaban haciendo nada malo, desconoce porque esa reacción hacía él.

3. A lo anterior se suman los dichos del policía don **Emilio Gutiérrez Monsalve**, funcionario de asuntos internos de carabineros señaló que a las 8:15 recibió comunicación de la comisaría de La Pintana por denuncia por apremios ilegítimos, se trasladó a la 41 comisaria, junto a un conductor, al llegar a la unidad se entrevistan con el comisario de servicio, el capitán señaló que mantenía procedimiento por dos funcionarios Jean Carlos Espinoza Cabrera y Abel Rojas Marín, que *agredieron de forma ilegítima* a dos personas, el hecho fue advertido por el jefe de turno suboficial **Fuentes Sempe**, ocurrió en la vía pública. Éste señaló que prestó cooperación en *un procedimiento* ya que individuos estaban

lanzando piedras, llegó en forma inmediata al lugar, vio a los dos funcionarios y dos personas en el suelo, *le pegaban punta pies*, su función era solo para recabar antecedentes administrativos para el mando estratégico, las personas agredidas tenían que ser trasladadas al centro de justicia, le tomaron declaración en calidad de víctima a las dos personas. Se habían comunicado con el fiscal, a las 10:30 am llegó la Brigada de DDHH de la PDI.

4. Este presupuesto, también fue declarado por el funcionario, doña **María Durán Vivar**, funcionario de la PDI de DDHH. Le tocó entrevistar a uno de los funcionarios, **Antonio Alvarado**, sargento segundo, señaló que le tocó el turno de población, comenzaba a las 22:00, en un carro de carabineros junto a otro funcionario Fuentes Sempe, a su vez existían otros dos carros que realizaban turno de población. Comenzaron sus servicios y escuchan por radio que el funcionario Rojas pide cooperación, para dirigirse a un lugar que le estaban tirando piedras, concurren al lugar, se percatan que no estaban los carabineros que los habían llamados y se retiran. A los minutos vuelven a ser llamados se encuentran con gente, dieron cuenta que fueron amenazados por un grupo de personas que se encontraban en una cancha, concurren en el vehículo a la cancha, *ve que iban a pie Rojas y el otro funcionario, pero caminando*. Observan a los sujetos en las inmediaciones de la cancha. Señaló que él, (Alvarado) y (Fuentes) Sempe detienen a uno de los sujetos, uno delgado, con chaqueta azul con blanco, los otros salen corriendo en dirección de los carabineros imputados, los logran ver. Lo tomo detenido y lo subió al carro de carabinero. El suboficial Fuentes Sempe conversa con los otros carabineros, no sabe lo que sucedió. Suben a los jóvenes al furgón y constatan lesiones. Concurren a la Pintana a centro de atención de salud, los sujetos fueron diagnosticado sin lesiones. *En la declaración no señala que lo golpearon*, explica que concurren, pero no da detalles, luego a la pregunta de la defensa señala que *no recuerda el punto*. En la unidad el funcionario Sempe se comunica con el mando de la unidad, realiza la denuncia en la unidad, se vuelve a constatar lesiones, y se determina que tienen lesiones leves. El departamento de asuntos internos toma conocimiento de los hechos.

5. También, sobre este punto, expuso don **Víctor Higuera Riveros**, funcionario de la P.D.I Derechos Humanos, señaló que el 2 de agosto se encontraba de turno, recibió un llamado telefónico de la Fiscalía, para que concurrieran a la 41 comisaría de la Pintana, a las 13:15 horas llegaron a la comisaria, toma declaración, **Antonio Luis Alvarado**

Alvarado, sargento segundo, inició la declaración a las 14:00 y terminó a las 15:00 horas. Este manifestó que realizaba sus labores como servicios en la población, en relación con los hechos, el 31 de agosto de 2020, fue notificado que tenía que cumplir turno el 1 de agosto de 2020, que comenzaba a las 22:00, junto a Oscar Fuentes Sempe, su vestimenta era tenida de fatiga, botas, casco, armamento con 15 tiros, no cámaras de video, el servicio de población lo cumplían tres carros policiales, una radio patrulla era la de Espinoza y Rojas. A las 02:15 horas escuchó procedimiento por amenazas en calle Los Limoneros, a las 02:20 escuchó a un tripulante pidiendo cooperación por lanzarle piedras, era en la intersección de calle *Los Limoneros con Los Avellanos*, en el lugar no encontraron el vehículo, unos vecinos pidieron ayuda, fueron amenazados de muerte grupo de hombres y mujeres, cuando conversaban con esa patrulla. Fuentes le ordenó a Espinoza que cursara la denuncia. Él, (Alvarado) y Fuentes se retiraron, pasaron 15 minutos los colegas vuelven a pedir cooperación, observan a Espinoza y Rojas, le avisaron que los sujetos estaban en una cancha, Él, (Alvarado) y Fuentes detienen a una persona, delgado alto y chaqueta azul con blanco. Los otros dos sujetos corrieron, fueron detenidos por Espinoza y Rojas. Él, (Alvarado) y Fuentes estaban con el detenido, éste les dijo que estaban pegando a su hermano, “*ve a los funcionarios, ambos le pegaban patadas a dos civiles sin esposar*”, el oficial Fuentes le grita que pararan, por eso los funcionarios paran. Fue en minutos, no puede precisar si se cayeron antes de la agresión. Los detenidos fueron al servicio de Urgencia del Castillo, sin lesiones, regresaron a la unidad, Fuentes le dio cuenta al mando, al oficial de ronda de la 12 Comisaria de San Miguel quién ordena nueva constatación de lesiones. Él, (Alvarado) concurrió con Fuentes al Hospital de Padre Hurtado, donde constataron lesiones leves. Se enteró con posterioridad que Rojas y Espinoza pasarían detenidos por apremios ilegítimos. También presenció la declaración de **Fuentes Semper** a las 15:45 horas en la comisaria, es suboficial mayor, estaba de servicio en la 41 Comisaría, sus funciones consistían en prestar servicio de población, responder solicitudes de ciudadanía. El 31 de julio fue notificado que el 1 de agosto estaba de tercer turno, fue notificado a las 21: 25 horas, el turno terminaba 08:00 de la mañana. Le tocaba cumplir con el turno con el funcionario Alvarado, señaló que había dos carros más, se encontraba la radio patrulla de Espinoza y Rojas. Manifestó que a las 02:20 horas cencó solicitó un radio patrulla en calle Los Limoneros con calle Los Avellanos por el delito de amenazas y daños, concurrieron, solicitó cobertura, llegó a la

intersección, tomaron contacto con las personas, Fuentes se comunicó con radio patrulla para adoptar procedimiento y se retiraron del lugar. Se trasladaron a la unidad, los colegas que quedaron en el procedimiento solicitaron ayuda nuevamente, que había personas amenazando, concurrieron. Espinoza le indica que las personas que lanzan piedras están en una plaza, en la intersección ven a Rojas y Espinoza caminando, llegando a donde estaban los sujetos, un sujeto camino hacia él y Alvarado. Cuando le están realizando el control a David, los otros carabineros le estaban pegando a su hermano, *observó que Espinoza y Rojas le pegaban con patadas a las personas en el suelo y éstas estaban cubriendo sus cabezas con las manos. Al ver los golpes, les gritó que pararan*, concurrió a la radiopatrulla, las víctimas *estaban tiradas en el suelo*, los subió al carro para la constatación de lesiones, *no mantenían lesiones visibles*. En la unidad policial Fuentes le preguntó a Espinoza y Rojas, no supieron justificar lo sucedido, los regañó y dio cuenta al mando directo, en los calabozos los detenidos Carlos y Alex Aillape señalaron que *no podían respirar y sufrían dolores*. Fuentes y Alvarado los trasladan al Hospital Padre Hurtado, constatan lesiones de carácter leve. A las 9:30 horas regresan a la unidad. Fuentes una vez que tiene la segunda constatación llamó a la fiscalía, pasaron a control de detención los carabineros y las víctimas, la declaración terminó a las 16:45 pm. A las 18:07 pm en la 41 Comisaría de la Pintana, los funcionarios fueron detenidos y se acogieron a su derecho a guardar silencio.

6. Declaró **Darwin Inostroza Soto**, funcionario de Carabineros de Chile, fiscal a cargo de Sumario Administrativo N°14378/1/2020. En el año 2020 entre los sumarios le llegó una orden de realización de sumario de responsabilidad administrativa de los carabineros, un cabo primero Jean Carlos Espinoza y un cabo segundo Abel Rojas Marian. Un suboficial Fuentes Sempe dio cuenta que en un servicio nocturno, Fuente fue en apoyo, el suboficial al llegar a la plaza, *estaba oscuro* se percató que los carabineros le estaban pegando a estas personas, dos hermanos y un amigo. El suboficial se percata de la agresión, uno le dice: “mire cómo le están pegando” y él les dice a los carabineros que paren. Los carabineros se retiran a 100 metros, lo llama para que le expliquen porque fueron detenidos, le responden que no hay cámaras. Le dice que no corresponde, estaban bebiendo en la vía pública, *(la víctima le dijo que no alcanzaron a abrir la botella de vino)*. El suboficial llevó a los detenidos a constatar lesiones y dio cuenta de lo que correspondía. Se tomaron las

declaraciones correspondientes. El suboficial **Fuentes Sempe** volvió a manifestar lo mismo, la declaración del civil señaló lo mismo que el suboficial, dijo que había un carabinero mayor, que era buena persona. Se le tomó declaración al sargento segundo **Alvarado**, declaró que vio a los carabineros agredir a los detenidos, no afirmaba ciento por ciento, porque la posición de él no era tan buena, *pero le dijo que sí los agredieron*. No vio tan bien porque su posición no era tan buena. El suboficial explicó que fue con golpes de pies y manos. Al tomarle declaración a los carabineros estos negaron los hechos. Al tener la declaración del suboficial Fuentes Sempe y el civil, éstas hacen plena prueba y se mantiene la baja, sin perjuicio de los recursos. La resolución final del sumario no la sabe.

7. La declaración anterior, encuentra corroboración en la **documental** aparejada consistente en las piezas principales del sumario administrativo, se incorporó **copia de sumario administrativo 14378/1/2020 seguido** en Carabineros de Chile por los hechos objeto de la presente acusación. Da cuenta del Parte detenido 3449. Los detenidos por apremios ilegítimos, pasan a control el 3 de agosto a las 9:00, denunciante Fuentes, Alex Aillape, Carlos Valenzuela, testigo David Valenzuela, detenidos Espinoza y Rojas. Esta prueba da cuenta del parte policial y las diligencias realizadas, las que expuso detalladamente el funcionario Darwin Inostroza Soto, fiscal a cargo del sumario, que compareció al juicio y expuso las declaraciones que efectuaron el denunciante, el suboficial Fuentes y las víctimas Aillape y Alvarado. Declaración que fue analizada más arriba.

8. Enseguida los sucesos que acontecieron encuentran corroboración en el mérito de la otra **documental incorporada**. a. **la copia de constancia de tercer turno**, que da cuenta que el sábado 01 de agosto de 2020, Carabineros de Chile Prefectura Santiago Sur, 41° Comisaria de la Pintana. Cuadrante 177, a cargo de Oscar Fuentes Sempe y Antonio Alvarado Alvarado, *vehículo Z-7434*. Cuadrante 174-176, a cargo de Jean Espinoza Cabrera y Abel Rojas Marín, *vehículo RP 4225*. Esta documental corrobora la fecha de inicio del turno y los funcionarios que se encontraban en funciones en los cuadrantes correspondientes y en los vehículos policiales respectivos, todo lo que es concordante con las declaraciones. b. **copia parte detenido N° 3442** de fecha 02 de agosto de 2020, 41° Comisaria de la Pintana, hora del parte, 10:01:13, funcionario a cargo, Abel Rojas Marín y Jean Carlos Cabrera Espinoza. Delitos amenazas simple contra las personas y código sanitario. Detenidos, Carlos Valenzuela Burgos, lesiones leves, Alex Aillape Reuque, sin

lesiones y David Valenzuela Burgos sin lesiones. Documento que da cuenta del procedimiento que originó la concurrencia al lugar de funcionarios policiales, con la primera constatación de lesiones de los supuestos autores de amenazas. c. ***copia libro novedades*** Población de la 41° Comisaria de la Pintana de fecha 03 de agosto de 2020, pág. 443 a 448. Sobre apremios ilegítimos; d ***copia libro novedades***, Primera Guardia de Imputados, 41° Comisaria de la Pintana de fecha 02 de agosto de 2020, pág. 165, 166, 167, 168, 169 y 170. Constancia del servicio, el detenido Carlos Jacob Valenzuela Burgos es llevado al Hospital Padre Hurtado para realizar nuevamente la constatación de lesiones, ya que manifiesta mantener dolencias y debido a que el primer informe de lesiones realizado en el SUC Castillo manifiesta rasguño de carácter leve. Estos documentos también corroboraron el procedimiento adoptado en cuanto a los días 2 y 3 agosto de 2020, que dieron origen a los apremios ilegítimos cometidos por los carabineros Espinoza y Rojas, lo que fue explicado en detalles por la prueba testimonial arriba expuesta y que la documental viene a ratificar.

9. Se incorporó otro grupo de documentos, a fin de acreditar que los imputados al momento de los hechos ejercían la función de carabineros. Así se incorporó: a. ***Copia Boletín Oficial de Carabineros*** N°4144 de fecha 18 de noviembre de 2006. Se efectúa el nombramiento, en el Retén El Peral en el número 17 al carabinero Jean Carlos Espinoza Cabrera, nombramiento, en página 109247. b. ***Decreto de nombramiento*** del carabinero grado 17, acusado, el 5 de enero de 2015, resolución exenta N°1. N°791 Abel Rojas Marín CF N°001195-K, firmado por Gustavo Adolfo González Jure, General Director de Carabineros de Chile. c. ***Hoja de vida institucional*** de Jean Carlos Espinoza, cabo primero de carabineros en el que consta retiro absoluto, con fecha 12 de agosto de 2020, doce veces calificado en lista dos y dos veces calificado en lista uno. d. ***Hoja de vida institucional*** de Abel Rojas Marín, cabo segundo de carabineros, en el que consta el retiro absoluto, con fecha 12 de agosto de 2020, una vez calificado en lista 1 y cinco veces calificado en lista 2. Este último grupo de documentos dan cuenta el carácter de funcionarios de carabineros el día de los hechos el 2 de agosto de 2020.

Así, el análisis de cada uno de los elementos de convicción antes reseñados, permiten sostener, con suficiente grado de aceptabilidad el primer presupuesto fáctico y la dinámica en general.

II. De otra parte, es necesario detenerse en un *segundo presupuesto fáctico* en relación con las agresiones sufridas.

Los funcionarios de carabineros Espinoza y Rojas, en el ejercicio de sus cargos como empleados públicos, abusando de su cargo y sus funciones procedieron a aplicar apremios ilegítimos a las víctimas, ALEX AILLAPE REUQUE y CARLOS VALENZUELA BURGOS en circunstancias que ambos acusados, mantenían bajo custodia y su cuidado, en calidad de detenidos a ambas víctimas, reducidos en el suelo, encontrándose en dicha posición los acusados procedieron mediante golpes de pies agredir a ambas víctimas.

1. Así expuso en estrados el carabinero **Oscar Fuentes Sempe** quien señaló David, uno de los jóvenes que estaban en la plaza, se le acercó y le dijo que estaban tomando un vinito y en eso le dice “mire como le pegan a mi hermano”, en ese momento observa que se encontraban los dos funcionarios, Espinoza y Rojas agrediendo a las personas que están en el suelo, les grita que paren la agresión, había trece metros de distancia. David le dice: “cómo es posible si no hemos hecho nada”, le respondió que se calmará, llamo al cabo Espinoza y le preguntó porque agredió a las personas, le dijo que no se preocupará porque no había cámaras, se molestó que dijera eso. Los jóvenes Alexis y Carlos estaban tirados en el suelo, Espinoza se fue a atender a las personas de la denuncia. Carlos se quejaba, se paró y se cayó, *se desmayó delante de él*, David quería pegarle al carabinero. Le dijo que iban a constatar lesiones, le explicó a David que los iba a subir al carro, esposaron a David por seguridad porque estaba molestó para evitar cualquier situación, se lo explicó a David y estuvo de acuerdo. El cabo primero Juan Espinoza Cabrera y el cabo segundo Abel Rojas, que era el conductor, le respondieron que recibieron denuncia porque sujetos arrogaban piedras, él le responde que, si hay un denunciante, los detienen y dan cuenta al fiscal, *pero no pueden golpearlo, y cambiar el procedimiento*. Especifica que David le dice: “mire como le pegan a mi hermano”, vio a ambos funcionarios que le *dan golpes de pie*, David le dice: “ojalá no le hayan pegado en un ojo o quebrado un diente”. Vio a las personas en *posición fetal*, Carlos Valenzuela, estaba ebrio, Alexis Aillape era un joven que lustra calzado en Santiago Central. Estaban las dos víctimas *en el suelo, cada funcionario con uno*, Jean Carlos Espinoza agrediendo a Carlos y Abel Rojas agredía a Alexis. Agregó que en ningún momento las víctimas trataron de agredirlo, entendieron, David estaba ofuscado

porque *le habían pegado a su hermano*, pero entendió que se realizaría el procedimiento, nunca lo amenazó ni a su patrullero, el sargento Antonio Alvarado que iba con él conducía un furgón, los acusados Espinoza y Rojas andaban en un vehículo RP. Al querellante explicó que durante *la agresión* escuchó que las víctimas preguntaban porque les pegaban sino habían hecho nada. Una vez en el vehículo, Carlos se cayó tres veces, *quedó mal*, lo subió al carro, fueron al centro asistencial, Alexis había recibido golpes, pero no se quejaba tanto. En el calabozo, le empezaron *los dolores internos*, en primera instancia *no constataron lesiones*.

2. Estos datos probatorios aparecen ratificados por la declaración del ofendido, **Carlos Jacob Valenzuela Burgos** señaló que se acercan cuatro carabineros, no alcanzó a ver sus rostros, *fue la paliza de su vida*, pensó que le iban a pedir el carnet, *llegaron a pegarle*, alcanzó a percibir que tres personas golpean, uno lo afirmó, y otro le dio una patada en los pies, otro le decía no soy choro, *recibió combos en la guata*, *uno le pegó en la costilla cuando lo tenía reducido*. Explicó que *se le vienen imágenes, pero no muy claras* cuando le ponen “la pata” en la cabeza, lo tenían reducido, estaba con la boca en el piso, le tiraron el vino en su cara y ropa. Al querellante explicó que cuando lo golpean sintió impotencia, porque no hablaron, porque no solo fue una patada en la raja, le dio rabia, no podía moverse, pensó “pucha que la cagan”, no tenía ninguna cosa, porque no le pegaron a los otros, porque son más maceteados. *Sintió dolor, por la patada en la costilla, todavía se acuerda, nunca le habían pegado tanto, estuvo un mes en cama, no pudo trabajar, le dolía la costilla en la parte derecha*, sintió impotencia, le dio pena, es deportista, es trabajador, tiene un hijo de 11 años, ya no podía correr ni jugar a la pelota.

3. A lo anterior se suman los dichos del policía don **Emilio Gutiérrez Monsalve**, funcionario de asuntos internos de carabineros señaló que entrevistó a la víctima **Alex Aillape**, lo sacó del calabozo, *refería dolor en su cuerpo, lo sostuvo para no perder el equilibrio*, éste le explicó que a las 2:30 madrugada estaba consumiendo alcohol, junto a dos amigos que eran hermanos, en la plaza la curva y llegaron dos vehículos policiales, un Dodge y un furgón, se bajan dos carabineros con uniforme, encapuchados, solo se les veían los ojos, de forma prepotente y *los golpean, los lanzan al suelo, le dan patadas, ellos*, (las dos víctimas, Aillape y Carlos Valenzuela) *se cubren la cabeza y reciben golpes en sus costillas, cesó cuando otro carabinero les manifestó que pararan*. Declaró **Carlos**

Valenzuela Burgos, víctima, la tomó su acompañante en la misma dependencia, refirió los mismos antecedentes, que estaban bebiendo alcohol, llegaron dos vehículos, una Dodge (RP) y un chanchito (Z). Al querellante señaló que, respecto de las condiciones de salud, *las víctimas referían dolor, les costaba caminar, se tomaban la parte de las costillas, él mismo los traslado para declarar, los golpes le provocaron dolor intenso*, estaban afligido por la situación, primera vez que era golpeado por carabineros, especialmente Alex a quien le tomó la declaración.

III. Ahora bien, teniendo por cierto las afirmaciones expuestas en los párrafos anteriores de este motivo, corresponde referirse en específico a las lesiones al **tercer presupuesto fáctico**.

Las agresiones de los funcionarios causaron las siguientes lesiones, Alex Aillape presenta dolor leve costal anterior, sin equimosis, contusión costal izquierda, lesiones calificadas clínicamente leves y Carlos Valenzuela Burgos, presenta contusión costal derecha, clínicamente leves.

1. Así lo relató don **Oscar Fuentes Sempe**, a las víctimas las llevó al servicio de salud del Castillo, no constataron lesiones la primera vez, luego fueron a las 41 comisaría, le da cuenta al oficial de ronda. Las víctimas se *quejaban mucho, le costaba respirar y se quejaban de que le dolía en el sector de las costillas*, Alexis decía que le dolían las costillas, fueron nuevamente al doctor al Hospital Padre Hurtado, Carlos explicó al doctor que los carabineros le pegaron, constató lesiones, *entregó un certificado con las contusiones de carácter leve*. A la defensa del cabo Rojas explica porque las dos constataciones de lesiones, señaló que esposó a David, éste estuvo de acuerdo, no se esposaron a los otros jóvenes, Carlos estaba desmayado, acostado, tirado en el piso, quería que lo revisaran, no fue esposado, el otro joven iba sentado. Cuando suben a los jóvenes al carro lo llevan *a constatar lesiones inmediatamente* y luego los trasladan a la 41 comisaría, ingresan en los calabozos, mientras conversaron con los funcionarios, debe haber sido 3:30 y 4:00 de la madrugada cuando llegaron de vuelta a la comisaría. Los llevaron a las 5:30 de la mañana a constatar lesiones por segunda vez, la persona se enfrió, se quejaba que le dolía, llegaron al Hospital Padre Hurtado. En la unidad no estuvo en contacto con ellos, pero después se quejaba que no podía respirar. Se le dio cuenta, al oficial de ronda del sector sur, éste habló con los funcionarios, vio los detenidos, el vigilante le dijo que se

estaban quejando mucho, “*uno se quejaba que no podía respirar y el otro se quejaba que le dolían las costillas*”, el oficial de ronda le dijo que lo llevaran al Hospital de nuevo.

2. Estos datos probatorios aparecen ratificados por la declaración del ofendido, **Carlos Jacob Valenzuela Burgos**, indicó que lo suben a un furgón y el mayor los llevó a un Sapu de Juanita, dicen se les pasó la mano a los funcionarios, le tomaron datos, señaló que los funcionarios de la policía le pegaron, los funcionarios de salud se reían. Después de constatar *lesiones*, llegó a la comisaría, no se podía mover, lo encarcelan, lo dejan ahí, no podía caminar, le convidaron agua y quedó en la celda, Aillape, el poroto comienza a hacer escándalo, comienza a pegarse para llamar la atención. Después, el mayor lo llevó al Hospital Padre Hurtado, tenía lesiones en la boca y costilla, por la patada, le costó recuperarse porque lo golpearon en el suelo. Su hermano y Aillape son maceteados, el más débil era él por eso le pegaron, su hermano es inmenso. A las defensas explicó las agresiones, recibió un golpe en la boca, fue un manotazo, un combo, sangro de la boca, recibió combos en la guata y en la cabeza, lo tira para abajo, cuando estaba en el suelo le pegaron patadas.

3. Las lesiones son corroboradas por **la documental** introducida por el Ministerio Público consistente en:

a- Informe Médico de Lesiones de fecha 02 de agosto de 2020, da cuenta que se efectuó a las 3:30 de la madrugada a la víctima *Carlos Valenzuela Burgos*, en el cual se señala las lesiones, rasguño en la cara, médico Tito Gabino Zúñiga. Servicio de Salud comunal, La Pintana.

b- Emergencia Adulto, Certificado de Atención de fecha 02 de agosto de 2020, de la víctima *Carlos Valenzuela Burgos*, que da cuenta de las lesiones constatadas. Evaluación médica realizada a las 9:03:34, hora de ingreso 9:08:31, *contusión costal*. Anamnesis. Estado de ebriedad, dolor costa derecho. Doctor Alejandro Recabal Valdebenito, dolor costal a la palpación. Hospital Padre Hurtado.

c- Informe Médico de Lesiones según Código Procesal Penal de fecha 02 de agosto de 2020, respecto de la víctima *Carlos Valenzuela Burgos*, da cuenta de la hora de la constatación 9:07 am, diagnóstico clínico contusión costal, estado de ebriedad; diagnóstico médico legal de las lesiones, leves (0-7) Doctor Alejandro Recabal Valdebenito.

d- Informe Médico de Lesiones de fecha 02 de agosto de 2020 de la víctima *Alex Aillape Reuque*, en el cual da cuenta de la constatación. 03:30 am, sin lesiones, médico Tito Gabino Zúñiga. Servicio de Salud comunal, La Pintana.

e- Emergencia Adulto, Certificado de Atención de fecha 02 de agosto de 2020, de la víctima *Alex Aillape Reuque*, que da cuenta de las lesiones constatadas, hora de egreso 09:03:16, hora de evaluación médica 09:57:36 de la madrugada. Anamnesis. Estado de ebriedad, dolor costal izquierdo, sin dificultad respiratoria. Examen físico, dolor leve costal anterior. Doctor Alejandro Recabal Valdebenito, Hospital Padre Hurtado.

f- Informe Médico de Lesiones de fecha 02 de agosto de 2020, respecto de la víctima *Alex Aillape Reuque*, da cuenta de la hora de la constatación 9:00 am, diagnóstico clínico *contusión costal izquierda*; describe origen de la lesión, golpe en región costal diagnóstico médico legal de las lesiones, leves (0-7) Doctor Alejandro Recabal Valdebenito. Hospital Padre Hurtado.

La documental da cuenta de las lesiones de ambas víctimas, Carlos Valenzuela y Alex Aillape, la primera constatación en el Centro de Salud comunal, SUC, La Pintana y luego la efectuada en el Hospital Padre Hurtado, transcurrido alrededor de casi 6 horas, producto que las víctimas manifestaron aumento de dolor y dificultad respiratoria. La documental es concordante con los relatos entregados por todos los testigos del juicio, no solo el suboficial Fuente, quien actuó como denunciante, sino que de la víctima Carlos Valenzuela y todos los otros funcionarios policiales de carabineros, Gutiérrez e Inostroza y de la P.K.D.I. Durán e Higuera que dieron cuenta del procedimiento.

IV. De otra parte, los elementos de convicción rendidos también permitieron a estas sentenciadoras establecer como *cuarto presupuesto fáctico* consistente en que:

Los funcionarios los agredieron, aprovechándose de su cargo, las que no depusieron sino hasta cuando un superior jerárquico solicitó el cese de las mismas y que dejaran de golpear a los jóvenes.

1. Así lo relató don **Oscar Fuentes Sempe**, suboficial de carabineros, denunciante, quien señaló que el accionar de los carabineros acusados es contrario a los protocolos. En la unidad, se les instruye no aplicar violencia innecesaria, que no incurrieran en esas acciones, no cometer vejámenes, son instrucciones diarias. El cabo Espinoza, cuando le pide explicaciones por las agresiones, le respondió: “no se preocupe sino hay cámaras”.

Especifica que le da cuenta al oficial de ronda, éste tomó conocimiento, habló con los funcionarios, *nunca reconocieron el error, estaban involucrando a su patrullero, lo que hacían estaba mal*, es un apremio ilegítimo, le dijo que no correspondería, *que por esas cosas estaban quedando mal los carabineros*. Al querellante añadió que vio patadas, cuatro o cinco patadas cada uno, los tiraron al suelo y les pegaron, *“gritó que no le pegaran más”*, los sujetos se cubrían la cabeza, los golpes deben haber sido en las costillas. A la defensa reitera que Jean Espinoza y Abel Rojas fueron a un procedimiento amenazas y daños, estaban adoptándolo, *no era correcto que le pegaran a los jóvenes*, estaban acogiendo la denuncia.

2. Estos datos probatorios aparecen ratificados por la declaración del ofendido, **Carlos Jacob Valenzuela Burgos** señaló que el *carabinero alto, flaco es el que le pegó, con la mano, el codo, y patada en la costilla, no se podía mover*, llegó otro carabinero y le dijo *“para de pegarle”*, *“mira como lo dejaste”*, *“se te pasó la mano”*, pensó que *“bueno que llegó el mayor”*, lo suben al retén, y se quedó ahí, escuchaba que decía: *“mira como dejaron al cabro”*.

Agregó, que el carabinero mayor lo salvó.

En conclusión, los testimonios vertidos en juicio por los testigos arriba mencionados aparecen concordantes, circunstanciados y precisos respecto de la manera en que los hechos ocurrieron. En este sentido, aquellos expresaron con claridad la hora, el lugar y la forma gradual en que cada uno de aquellos aconteció, apareciendo sus relatos verosímiles en forma objetiva, por la coherencia de este, en cuanto cada uno de ellos refirió la información que pudieron ver. Seguidamente los antecedentes entregados, también encuentran ratificación por coherencia externa, al corroborarse con los restantes testimonios escuchados y con la documental aparejada, de forma tal que los deponentes, en concordancia a la forma especial y particular en la que pudieron apreciar cada uno de los sucesos por ellos relatados, encuentra respaldo en lo que los restantes también observaron con sus particulares diferencias, que solo se acotan a la forma especial de relatar cada una de estas circunstancias. Luego en forma separada y gradual cada uno de los eventos, correspondiéndose unos con otros. Las declaraciones en su contenido general y especial se mantuvieron inalterables desde el inicio del proceso investigativo. También se determinó que las declaraciones y medios de prueba antes ponderados se encuentran dotados de

verosimilitud subjetiva, desde que ningún elemento fue introducido a juicio que permitiera suponer, a este Tribunal, que aquéllos, en el modo que cada hecho fue relatado, pretendieran mentir o añadir circunstancias que restaran de credibilidad a sus atestados.

B. Argumentos planteados por las defensas

Ahora se desarrollará un análisis de los argumentos de las defensas de ambos imputados.

1. La defensa argumenta contradicción en las declaraciones, la víctima señaló que lo agredieron tres funcionarios, el testigo presencial dice que dos funcionarios agresores. La prueba, específicamente el suboficial Fuentes señaló que observó a la víctima en el suelo, en posición fetal, cubriéndose la cara y recibiendo golpes de pie provocados por el cabo primero Espinoza. Especifica que el sargento Alvarado, era el conductor del carro, bajó y le prestó cobertura, estaba al costado de él, vieron lo mismo, le preguntó y él dijo que no los había tocado. La víctima es confusa en este punto habla de cuatro funcionarios, luego al explicar la dinámica explica que uno solo lo agredió y en otras partes del relato habla en singular o en plural indistintamente, pero en definitiva identifica al carabinero alto y blanco como el autor de los golpes. Vio al cabo Rojas golpear a Aillape y el cabo Espinoza golpear a Carlos Valenzuela. El tribunal considera que la víctima por los golpes que recibió puede no haber captado con precisión quien efectuaba la agresión y que no es precisa al utilizar el lenguaje pero esto no le resta verosimilitud a su declaración si se analiza en forma completa el relato y en forma conjunta con la demás prueba rendida. El presupuesto fáctico de ser dos funcionarios los agresores fue corroborada por todos los otros testigos funcionarios policiales que declararon.

2. La defensa argumenta que la víctima declaró una lesión en la boca pero que está no se constató, por lo que los hechos pudieron ocurrir de forma diversa. Analizada la prueba, la víctima Valenzuela señaló que sufrió un golpe en la boca y sangró. Se constató como “rasguño en la cara” en el *informe de lesiones* Servicio de Salud comunal, La Pintana, hora de atención a las 3:30 de la madrugada por el doctor Tito Gabino Zúñiga, pero no fue descrita en la segunda constatación, Urgencia Adulto del Hospital Padre Hurtado, hora de atención a la 9:03:34 am y hora de egreso 9:08:31 am, da cuenta de contusión costal, dolor costal derecho a la palpación, doctor Alejandro Recabal Valdebenito. El tribunal tiene presente que la lesión en la boca era la única lesión visible a

las 3 de madrugada, pero en la segunda constatación habiendo transcurrido 6 horas, se pudo dar cuenta de la contusión costal, que en la primera constatación no se registró la palpación costal y que en la segunda no se constató el rasguño en la cara es irrelevante y es plausible pensar que la primera constatación fue en un tiempo inmediato a los hechos por lo que no aparecía la contusión y respecto de la segunda constatación la omisión del rasguño en la boca pudo pasar desapercibido atendido que al lado del dolor costal a la palpación resulta irrelevante, considerando que ya se había efectuado una constatación anterior, se debe considerar el contexto en que ocurren estos diagnósticos, en la madrugada, terminando el turno nocturno, en urgencia, la premura de la atención, duró 5 minutos según da cuenta el propio documento, la labor de atender casos de gravedad, por lo que en ese contexto puede suceder estas imprecisiones.

3. La defensa argumenta contradicción, víctima Carlos Valenzuela dijo que no estaba en estado de ebriedad y Fuentes dijo que estaba ebrio. Analizada la prueba, la víctima Valenzuela declaró que no alcanzaron a abrir el vino, que se lo tiraron en la cara y el cuerpo. Para el tribunal los dichos de la víctima explicarían el olor a alcohol y porque Fuentes y el médico sintieron halito alcohólico, puede ser está la explicación, que es coherente con que los otros dos jóvenes no estaban ebrios. En concreto no existe un examen de alcoholemia. Lo anterior, explica porque a juicio de estas magistradas no existe una contradicción, siendo, además, un punto que no resulta relevante, la agresión no dice relación con una caída sino con dolor interno productos de patadas en la zona costal, lo que se desarrolla a continuación.

4. La defensa argumenta que los golpes pueden ser producto de haberse caído por el estado de ebriedad. La prueba, suboficial Fuentes da cuenta que durante el tiempo en el calabozo comenzaron los dolores internos, las víctimas se quejaba, Aillape de fuerte dolor interno en el sector de las costillas y Carlos Valenzuela se quejaba que no podía respirar, producto de las patadas recibidas. El Tribunal concluye que las lesiones producidas no dicen relación con una simple caída, estas no son coincidentes con los dolores internos que describe el testigo, no son producto de una caída de una sola víctima, considerando que ambas víctimas se quejaban y ambas fueron golpeadas con patadas recibidas en esa zona del cuerpo cuando estaban tirado en el suelo, esta versión resulta más verosímil.

5. La defensa argumenta que durante las seis horas al interior del calabazo pudieron auto agredirse, lo funda en que la víctima Carlos Valenzuela dijo que Alex Aillape se golpeó solo en el calabozo. Analizada la prueba, la víctima Valenzuela señaló que Aillape golpeaba con sus manos en los barrotes para llamar la atención para avisar que sentían mucho dolor, que él, (Valenzuela) no podía respirar y que a la víctima Aillape le dolía mucho en el sector de las costillas. El tribunal descarta la autoagresión con la aclaración del testigo y la naturaleza de las lesiones.

6. La defensa argumenta porque en la primera revisión no hay constatación y en la segunda sí, las lesiones debían dejar huellas. Analizada la prueba, el testigo Fuentes declaró, “no mantenían lesiones visibles”, eso explica la primera constatación de lesiones, las que aparecieron con el transcurso de las horas. El Tribunal considera que no había lesiones visibles de gravedad, que las lesiones eran mayormente internas, que por la naturaleza de ellas no fueron visibles inmediatamente, no eran heridas sangrantes, las víctimas desde el inicio manifestaron fuerte dolor interno, en el sector de las costillas producto de las fuertes patadas en el suelo, es lógico pensar que las lesiones externas no se manifestaron inmediatamente, y los dolores manifestados por las víctimas son coincidentes con la dinámica que relatan. Se debe considerar también que la primera constatación fue en forma inmediata y no se advertían manifestaciones externas y la siguiente fue casi 6 horas después.

7. La defensa argumenta que el funcionario de asuntos internos de carabineros Gutiérrez Monsalve dijo que la víctima Alex Aillape no estaba esposado, no se explica como ingresó al calabozo. Analizada la prueba, el suboficial Fuentes señaló que “esposó a David, éste estuvo de acuerdo, *no se esposaron a los otros jóvenes*, Carlos estaba desmayado, acostado, tirado en el piso, quería que lo revisaran, no fue esposado, el otro joven (Alex Aillape) iba sentado”. El Tribunal no advierte contradicción, en el calabozo no están esposados, no es necesaria esa medida de seguridad en el recinto que ya está resguardado.

8. La defensa argumenta que la funcionaria de la P.D.I María Durán declaró que le tomó declaración al sargento Alvarado, *no vio ninguna agresión*, por lo que no hay indicio para acreditar que agredieron. Analizada la prueba, es relevante lo que declaró el funcionario investigador de la P.D.I Higuera quien indicó que el sargento de carabineros

Alvarado vio la agresión y el fiscal a cargo del sumario administrativo, Inostroza, que declaró que el sargento Alvarado precisó que no tuvo la misma visión de Fuentes pero que, sí agredieron a los jóvenes, por lo que no existe contradicción en este punto. El Tribunal advierte que la testigo Durán que cuestiona la defensa, al final de su declaración respondió que no recordaba con precisión y sumado a la otra prueba, constituyen antecedentes suficientes para acreditar los hechos.

En conclusión, no se advierten contradicciones e incongruencia solo impresiones en aspectos periféricos y accesorios que no alteran el núcleo del hecho acreditado, que no menoscaban la verosimilitud objetiva del relato, que tienen explicación porque la víctima se encontraba en mal estado producto de la fuerte agresión sufrida y la posición en que se encontraba en el suelo, cubriéndose la cabeza. Las deficiencias arriba analizadas pueden ser suplidas por el acervo probatorio rendido, las otras testimoniales y la documental incorporada.

DECIMO: Calificación jurídica. Que el artículo 150 D inciso segundo del Código Penal, constituye el delito de *apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes* como una figura *agravada*, el inciso primero de la referida disposición, dispone sancionar al “*empleado público que, abusando de su cargo o sus funciones, aplicare, ordenare o consintiere en que se apliquen apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, que no alcancen a constituir tortura, será castigado con las penas de presidio menor en sus grados medio a máximo y la accesorias correspondientes*”. En tanto, el inciso segundo de la referida disposición ordena aumentar la pena en un grado cuando “*...la conducta descrita (...) se cometiere en contra de una persona menor de edad o en situación de vulnerabilidad por discapacidad, enfermedad o vejez; o en contra de una persona que se encuentre bajo el cuidado, custodia o control del empleado público...*”.

De esta forma resulta relevante referirse a cada uno de los elementos del tipo penal que contempla la disposición aludida y verificar su concurrencia. Así como primer punto, y tal como lo refiere el enunciado del injusto imputado referido específicamente al sujeto activo, para lo cual es evidente que debemos recurrir al artículo 260 del código de castigo que entiende para los efectos del “*(...) Párrafo IV del Título III, se reputa empleado todo el que desempeñe un cargo o función pública, sea en la Administración Central o en*

instituciones o empresas semifiscales, municipales, autónomas u organismos creados por el Estado o dependientes de él, aunque no sean de nombramiento del Jefe de la República ni reciban sueldo del Estado. No obstará a esta calificación el que el cargo sea de elección popular”, aunque son disimiles los criterios que apuntan a la aplicación de la norma en comento, aquélla debe de emplearse en todas las disposiciones del Código Penal que ocupan tal terminología. Ahora remitiéndonos a *marras*, se evidencia su existencia, teniendo presente que no resultó controvertido que los acusados, al tiempo de verificarse los supuestos que se han dado por establecidos, pertenecía a la institución de Carabineros de Chile, teniendo en ese momento, el grado de cabo segundo, Rojas y cabo primero Espinoza.

Ahora no basta la simple calidad de empleado público, como es el caso de un carabinero, sino que también que el sujeto actué en calidad de tal, requisito que está expresamente previsto en los tipos penales introducidos por la Ley N°20.968, según el profesor Garrido Montt, *“la acción consiste en atormentar o apremiar ilegítimamente a un tercero, lo que importa que el empleado público, en su calidad de tal, debe disponer que se obre en la forma recién descrita, tiene que querer hacer sufrir física o psíquicamente a la víctima las poses en referencia presuponen tal voluntariedad”*, lo que se evidencia de la labor que desempeñaba los acusados al tiempo de la perpetración del delito, puesto que se trataba de un cabo segundo y un cabo primero de Carabineros de Chile, que ejecutaba la función de patrullero, en servicio nocturno en la población, en el cuadrante designado, realizaron un control de detención a unas personas que se encontraban en una plaza, golpeando a estas excesivamente cuando ya estaban reducidas en el suelo.

Tocante a la conducta ejecutada por los acusados y que dice relación con la acción de infligir apremios ilegítimos, recurriremos al derecho internacional, de la omisión legislativa en orden a conceptualizarlos. Sobre el particular, puede decirse que *“(…) se ha considerado la existencia de una gradualidad entre las diversas formas de atentados contra la integridad moral. Esto es, como arriba adelantaba, esta Declaración [sobre la protección de todas las personas contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes], en su artículo 1 N°2 señala expresamente la idea de que la tortura constituye una forma agravada y deliberada de trato o pena cruel, inhumano o degradante.*

En nuestra legislación, el artículo 150 A del Código Penal, en sus incisos tercero, cuarto y quinto entregan una definición de tortura señalando que *“Se entenderá por tortura todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos, sexuales o psíquicos, con el fin de obtener de ella o de un tercero información, declaración o una confesión, de castigarla por un acto que haya cometido, o se le impute haber cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona, o en razón de una discriminación fundada en motivos tales como la ideología, la opinión política, la religión o creencias de la víctima; la nación, la raza, la etnia o el grupo social al que pertenezca; el sexo, la orientación sexual, la identidad de género, la edad, la filiación, la apariencia personal, el estado de salud o la situación de discapacidad.*

Se entenderá también por tortura la aplicación intencional de métodos tendientes a anular la personalidad de la víctima, o a disminuir su voluntad o su capacidad de discernimiento o decisión, con alguno de los fines referidos en el inciso precedente. Esta conducta se sancionará con la pena de presidio menor en su grado máximo.

No se considerarán como tortura las molestias o penalidades que sean consecuencia únicamente de sanciones legales, o que sean inherentes o incidentales a éstas, ni las derivadas de un acto legítimo de autoridad”.

Como observamos, el Código Penal amplía la definición de tortura y limita qué es lo que debe entenderse por tal y que no. Pero en el caso de los apremios ilegítimos, no ocurre lo mismo, por lo que podemos recurrir a criterios interpretativos *“...Primero, a partir de aquellos actos materiales o fácticos que la ley entiende o concibe normativamente como actos constitutivos del respectivo tipo objetivo. Segundo, en base a la exclusión de aquellos actos materiales o fácticos que la ley no considera como constitutivos del respectivo tipo objetivo. Y, tercero, de un importante aspecto subjetivo y de carácter teleológico. De esta forma, para ambos tipos, es dable desarrollar o conceptualizar su contenido, excluir ciertas molestias o penalidades de su tipicidad y exigir o no determinados elementos subjetivos, de finalidad o de carácter teleológicos)* (Ob. Cit).

Sobre esta base podemos decir entonces que los apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, a su vez, implicarían infligir un nivel considerable de apremios a la víctima, relevantes pero menos que graves, sin que lleguen a constituir

torturas pero afectando el bien jurídico, y sin que sea necesaria la existencia o la búsqueda de un propósito o fin concreto. Entonces, por tales debemos entender “... *todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos...*” (Politoff L. Sergio, Matus A. Jean Pierre, Ramírez. María Cecilia. Lecciones de Derecho Penal Chileno. Parte Especial. Editorial Jurídica de Chile.p.218).

Entonces, el empleo de fuerza en la persona de los ofendidos, de forma tal que, los patearon en el suelo, sin necesidad, estando reducidos, las víctimas cubriéndose el rostro, constituyen, necesariamente, apremios ilegítimos.

Finalmente y como se anticipó, el injusto en su versión agravada requiere la existencia de un sujeto pasivo, *subjudice*, de una persona que se encuentre bajo el cuidado, la custodia o el control de un empleado público, esto es, según reza el inciso segundo del artículo 150 D del Código Penal, lo que apunta claramente a la situación en que se encuentra cualquier persona, sin distinción de edad, sexo o condiciones de vulnerabilidad, que se encuentra limitada en el ejercicio de su libertad, lo que se demostró pues los ofendidos fueron controlados en la vía pública, y sin motivo, fueron reducidos y una vez que ya los tenían en el suelo, procedieron a darle múltiples patadas en la zona costal, sin existir necesidad.

Existen suficientes elementos que permiten sostener y revelar el aspecto subjetivo del tipo, “... *las circunstancias y antecedentes del hecho son de ordinaria reveladoras de la disposición subjetiva del hechor...*” (Etcheberry Alfredo. Derecho Penal. Parte Especial. Tomo III. Tercera Edición p.46”) por lo que recurriremos a los indicios.

Tal como se demostró *supra* los ofendidos se encontraban en el suelo, reducidos, sin posibilidad de defensa, los funcionarios que pegaban patadas en el cuerpo en la zona costar, el carabinero golpeaba al joven Aillape y el carabinero Espinoza golpeaba al joven Carlos Valenzuela, mientras se cubrían el rostro. Al llamarle la atención el suboficial Fuentes respecto de los golpes que infringían a los jóvenes a quienes controlaban, el cabo primero Espinoza, le respondió que para que se preocupaba sino había cámaras, lo que denota, el ánimo de los autores.

Finalmente, el delito se encuentra perfecto en su grado de desarrollo, sus autores ejecutaron cada uno de los supuestos que componen el delito que se le imputó, todo ello conforme lo dispone el artículo 7 del Código Penal.

UNDECIMO: Participación de los acusados en los supuestos fácticos acreditados.

Acorde entonces con las aseveraciones tenidas por ciertas en los motivos precedentes, en especial en los considerandos décimo y noveno de la presente sentencia, unido a todos los elementos de prueba analizados en este fallo, y a los que se hará mención, no cabe sino concluir, más allá de toda duda razonable, que los acusados Espinoza y Rojas intervinieron en calidad de autores en el ilícito penal asentados en la motivación anterior, toda vez que tomaron parte en la realización de los hechos de una manera inmediata y directa.

Así los datos probatorios incorporados por el ente persecutor a la audiencia de juicio, en torno a acreditar la participación de los acusados, a juicio de estas magistradas, permiten otorgar suficiente grado de aceptabilidad a aquella premisa con el mérito de la prueba antes referida, que se analizó en detalle en el considerando noveno y ahora sólo se especificará la más relevante.

1. La víctima Carlos Valenzuela, identifica a Espinoza como su agresor, al *describirlo como el carabinero alto, flaco es el que le pegó, con la mano, el codo, y patada en la costilla, no se podía mover, era un carabinero alto, blanco*, fue el que le pegó más fuerte. La sindicación efectuada por la víctima Carlos Valenzuela encuentra corroboración externa con los dichos de todos quienes prestaron declaración en juicio.

2. En efecto, tal como lo pudo apreciar estas sentenciadoras en el relato prestado por Oscar Fuentes Sempe reconoce a los acusados, el suboficial de carabineros reconoce al cabo primero Espinoza y al cabo segundo Rojas, como los carabineros que se movilizaban en el vehículo policial RP, que estaban de turno esa noche igual que él. Para el tribunal el solo testimonio del suboficial es suficiente reconocimiento, ya que se trataba de carabineros que trabajan en la misma unidad policial, por lo que no hay duda respecto del reconocimiento de los acusados.

3. Emilio Gutiérrez Monsalve, funcionario de asuntos internos de carabineros entrevistó a Alex Aillape y su compañera a Carlos Valenzuela, ambas víctimas identifican a los agresores, el cabo segundo Abel Rojas y el cabo primero Jean Espinoza.

En conclusión, todos los testigos son contestes que los autores de los apremios fueron el cabo segundo de Carabineros de apellido Rojas y el cabo primero de Carabineros de apellido Espinoza. Estos medios de prueba lejos de contradecir las normas de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados han permitido a este tribunal adquirir la convicción más allá de toda duda razonable de la efectivo participación del imputado en los hechos, la que será dirigida en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal.

DUODECIMO: Audiencia de determinación de pena. Una vez dictado el veredicto en los términos expuestos en la presente sentencia y en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público incorporó por su lectura resumida los extractos de filiación y antecedentes de los condenados los que no registran anotaciones prontuariales por causas anteriores, de forma tal que, como lo reseñó en la acusación fiscal, solicita la imposición de la pena en su mínimo, dentro de la norma reseñada, no existiendo justificación para calificar la atenuante. Agrega que no es procedente considerar que la declaración del imputado puede calificarse como colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, puesto que en sus testimonios niegan los hechos de agresiones.

La parte querellante **Instituto Nacional de Derechos Humanos** en igual instancia a la referida en el párrafo primero de este motivo sostuvo que, reconoció la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal a los dos condenados, pero sin calificarla. Tampoco, corresponde considerar la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos porque su declaración entrega una versión contraria, no ayudando a la acreditación de los presupuestos fácticos. Por lo que en virtud de lo anterior solicita se impongan a los acusados las penas de cinco años de presidio menor en su grado máximo, atendida que concurre la calificante de apremio del inciso segundo del artículo 150 D del Código Penal.

De otra parte, las **defensas de ambos condenados** pidieron, que fuera considerada por el tribunal la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal como muy calificada atendida la hoja de vida funcionaria. Solicitan la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio y la pena sustitutiva de remisión condicional. En subsidio ambas defensas

solicitan para el caso que no se califique la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo y la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva.

DECIMOTERCERO: Circunstancias modificatorias. Que será acogida la atenuante de irreprochable conducta anterior reclamada por las defensas, teniendo presente para ello que se incorporó durante la audiencia los extractos de filiación y antecedentes penales de los acusados, los que no registran anotaciones, por los que les beneficiaba a ambos imputados la morigerante prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal. No se calificará dicha atenuante, considerando que se trata de personas jóvenes y el satisfactorio desempeño de sus funciones policiales anteriores a los hechos no es motivo suficiente para calificar la atenuante, atendido que es el comportamiento esperado en un funcionario policial en funciones.

DÉCIMOCUARTO: Determinación de la pena. Que el delito de apremios ilegítimos conforme el artículo 150 D del Código Penal se encuentra sancionado con la pena de presidio menor en sus grados medio a máximo y la accesoria correspondiente. Sin embargo, conforme lo impone el inciso segundo de la referida disposición al haberse demostrado que los actos constitutivos de apremios ilegítimos, se verificaron mientras los ofendidos se encontraban bajo el cuidado, custodia o control del empleado público, la sanción deberá aumentarse en un grado.

De esta forma, corresponde situarse en el primero de los dos grados que contempla la norma y desde este elevar la sanción en un grado, conforme el inciso segundo del artículo 150 D del Código Penal, por lo que corresponde imponer la de presidio menor en su grado máximo, teniendo presente además que beneficia a los imputados una circunstancia atenuante y no le perjudican agravantes el tribunal deberá dar aplicación a lo que preceptúa el artículo 67 del código de castigo aplicándola en su *mínimum*.

Así, teniendo presente el principio de proporcionalidad material de las penas, no advirtiendo una mayor extensión del mal causado que el inherente al delito, la sanción se impondrá en su *mínimo*, como se consignará en lo resolutivo de esta sentencia.

DÉCIMOQUINTO: Penas sustitutivas. Que ahora bien, las defensas en sus alegatos de determinación de pena solicitaron la pena sustitutiva de Libertad Vigilada Intensiva. En atención a la extensión de la sanción corporal impuesta y de esta forma,

considerando que como preceptúa el artículo 1° de la Ley N°18.216, la concesión de penas sustitutivas constituye una facultad para el sentenciador en los casos que concurran los supuestos para su otorgamiento, y que trae aparejada la sustitución del castigo a través del otorgamiento de la remisión condicional, reclusión parcial, libertad vigilada, libertad vigilada intensiva, expulsión, en el caso señalado en el artículo 34 y de prestación de servicios en beneficio de la comunidad; que los condenados gozan de irreprochable conducta anterior; que durante el tiempo que sirvieron a la institución de Carabineros de Chile registraron una buena conducta; que se allegaron antecedentes, informes sociales de ambos acusados, que permiten sostener o presumir que con la aplicación de una pena sustitutiva los imputados se disuadirán de cometer nuevos delitos es procedente concederles la libertad vigilada intensiva al darse los supuestos objetivos que la hacen procedente y por la promoción a la reinserción social, que en este caso se encuentra amparado en el apoyo que le pueda brindar un delegado de libertad y su familia, en base al cumplimiento de un plan de intervención individual elaborado en atención a sus fortalezas y debilidades.

DECIMOSEXTO: Costas y abonos. Que en lo que dice relación con las costas, sin perjuicio que los acusados resultaron condenados en el presente juicio, se considera que tuvieron motivo plausible para litigar, por lo que se le eximirá del pago de las costas.

Respecto de los abonos, en el evento que la pena sustitutiva le fuese revocada determinándose en consecuencia una forma de cumplimiento efectivo, la pena privativa de libertad impuesta comenzara a contársele desde que se presente o sea habido, sirviéndole en todo caso el tiempo que estuvieron privados de libertad, conforme se desprende del motivo quinto del auto de apertura de juicio oral, esto es, detenidos el 2 de agosto de 2020 y privados de libertad desde el 3 de agosto de 2020, fecha en la que se establecieron medidas cautelares del artículo 155 letra a) arresto domiciliario total, del Código Procesal Penal, siendo modificada la de la letra a) a arresto domiciliario nocturno respecto del acusado Espinoza Cabrera el 8 de diciembre de 2020 y respecto al acusado Rojas Marín, el 12 de enero de 2021 hasta la fecha de esta sentencia, confirmado por certificado de Ministro de fe.

Por lo tanto, se contabilizarán los abonos de la siguiente manera. **1. Jean Carlos Espinoza Cabrera**, a saber, desde el 3 de agosto de 2020 al 8 de diciembre de 2020, un total de 128 días del período que estuvo sujeto a la medida cautelar de arresto domiciliario

total. Y desde el 8 de diciembre de 2020 al 20 de junio de 2022, fecha de la sentencia, son un total de *560 días*, con medida de arresto domiciliario nocturno, por espacio de 8 horas diarias, se considerará un día por cada doce horas de privación de libertad, conforme establece el artículo 348 del Código Procesal Penal, que en este caso ascienden a 4480 horas, que dividido por 12 da un cociente de *373 días* y al no haber sido incorporado ningún antecedente que diese cuenta de algún incumplimiento de la aludida medida cautelar, el mismo habrá de ser íntegramente considerado como abono. En consecuencia, sumados los 128 días más los 373 le serán abonados un total de 501 días.

2. Abel Germán Rojas Marín, a saber, desde el 3 de agosto de 2020 al 12 de enero de 2021, un total de *163 días* del período que estuvo sujeto a la medida cautelar de arresto domiciliario total. Y desde el 12 de enero de 2021 al 20 de junio de 2022, fecha de la sentencia, son un total de *525 días*, con medida de arresto domiciliario nocturno, por espacio de 8 horas diarias, se considerará un día por cada doce horas de privación de libertad, conforme establece el artículo 348 del Código Procesal Penal, que en este caso ascienden a 4200 horas, que dividido por 12 da un cociente de *350 días* y al no haber sido incorporado ningún antecedente que diese cuenta de algún incumplimiento de la aludida medida cautelar, el mismo habrá de ser íntegramente considerado como abono. En consecuencia, sumados los 163 días más los 350 le serán abonados un total de 513 días.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N°6, 14 N°1, 15 N°1, 18, 25, 29, 30, 31, 67, 69 y 150 D del Código Penal, en los artículos 5° y 19 N°7 de la Constitución Política de la República; los artículos 1, 45, 46, 48, 52, 275, 281, 295, 296, 297, 306, 307, 309, 310, 314, 315, 319, 323, 325, 328, 329, 330, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 344, 345, 346 y 348 del Código Procesal Penal; y los artículos 1 y 15 y siguientes de la Ley N°18.216;

SE DECLARA:

I.- Que se **condena** a **JEAN CARLOS ESPINOZA CABRERA y ABEL GERMÁN ROJAS MARÍN**, ya suficientemente individualizados, en calidad de autores del delito de apremios ilegítimos, previsto y sancionado en el artículo 150 D inciso segundo del Código Penal, perpetrado en esta ciudad el 2 de agosto de 2020, en perjuicio de Alex Aillape Reuque y Carlos Valenzuela Burgos, a sufrir la pena de **tres (3) años y un (1) día de presidio menor en su grado máximo** y a las accesorias de inhabilitación absoluta

perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

II.- Que reuniéndose respecto de los sentenciados, los requisitos establecidos en el artículos 15 bis de la Ley N° 18.216, se les concede la pena sustitutiva de **LIBERTAD VIGILADA INTENSIVA**, por el lapso de la condena –3 años y 1 día- período en el cual deberá someterse al cumplimiento del plan de intervención individual que le fuere elaborado, y cumplir estrictamente con los requisitos establecidos en el artículo 17 de la citada ley.

En el evento que la pena sustitutiva le fuese revocada determinándose en consecuencia una forma de cumplimiento efectivo, la pena privativa de libertad impuesta comenzara a contársele desde que se presente o sea habido, sirviéndole en todo caso el tiempo que estuvieron privados de libertad, esto es, al condenado Espinoza, 501 días y a Rojas 513 días, como se explicó en detalle en el considerando decimo sexto.

III.- Que NO se condena en costas a los acusados.

Devuélvase a los intervinientes, en su oportunidad, las pruebas y demás elementos incorporados al juicio.

Ejecutoriada la presente sentencia, ofíciase al Juzgado de Garantía correspondiente, remitiéndose copia íntegra y autorizada de la misma y su certificado de ejecutoria, a objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en ella; cúmplase, asimismo, con lo preceptuado en el artículo 468 del Código Procesal Penal y artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil e Identificación, al Servicio Electoral y a Gendarmería de Chile.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por la magistrada doña Macarena Rubilar Navarrete

RIT N°355-2021

RUC 2000778950-6

**PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN
LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDO POR LA MAGISTRADA DOÑA**

**ANACLAUDIA GATICA COLLINET, QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA,
MACARENA RUBILAR NAVARRETE COMO REDACTORA Y DOÑA
MARLENE DENISE LOBOS VARGAS, COMO TERCERA INTEGRANTE.**